

SPARTAHLON 2009 – SEGUNDO INTENTO DE ALCANZAR A LEONIDAS



Luego de la fallida incursión del 2007, a pocas horas de aquel intento, decidí volver a presentarme en línea de partida hacia Esparta. Es difícil explicar lo que me genera esta carrera, no sé si alcanzar un nueva distancia, superar mis limites, mantener la motivación encendida, lograr andar la senda de Filípides , la atracción que me genera la historia griega de la época de las Guerras Medicas, una mezcla de todo ello , o es que estoy loco.

La cuestión es que hay que ser muy terco para ir, muy cabeza dura (cabeza de termo diría el Diego)...Ajuste las clavijas lo mas que pude en esta oportunidad: Primero y básico, ya sabía a qué iba, a que me iba a enfrentar: A algo criminal. Bien, también hice mucho más fondo que la vez anterior, o entrene más, ya que la inoportuna lesión de la rodilla de dos años antes me lo había impedido. El terreno donde entrene (Sierra de los Padres) es más duro que la costa de la Ciudad. Comí durante los entrenos, tome también...la cabeza fue más solida, mas focalizada, y con algunos temas resueltos que antes pesaban.

Corregí otro error, viaje varios días antes de la carrera para acomodar el sueño. En el 2007 caí el miércoles tarde y la noche anterior de la carrera estaba con los ojos como dos huevos fritos.

La partida: el 19 de Setiembre, llegue a Atenas a la medianoche, no había llegado ningún corredor, me apersoné en el Hotel London (Sede de la organización del evento) y me quede dos días ahí. Esto es en Glyfada, suburbio paquete de Atenas. Dos días sin pena ni gloria, extrañando ya que estaba solo, conectado a Internet para no suicidarme.



Miércoles, comienzan a llegar los atletas. Tremendas caras de locos de todo el mundo : Los del norte de Europa, vikingos noruegos, pelo largo y bigote peinado, los del este ; húngaros, polacos, estonios cara de duros e inmutables; los del otro lado del mundo: orientales, japoneses, coreanos, la delegación más numerosa, muy simpáticos en general; resto de Europa, franceses, alemanes (parcos, cara de nada) y resto del mundo (nuestros amigos del Mercosur Brasil y Argentina, mas Méjico y alguno más disperso).

Todos los días hacia un trote costero, parecía que los cuádriceps me pesaban ocho toneladas cada uno, debería ser por lo que Ramiro denomina "Castofia". Cae el Fabián, que es bueno, a acompañarme en la logística de esta canallada. Me sentí más tranquilo al estar con mi compañero.

Reunión técnica en griego/japonés e inglés. El hall del Hotel London repleto (repleto de olor a chivo y a aceite verde, hacía un calor....).Llega Mark y Vicente, amigos de España y Méjico. El circo estaba completo. Por ahí se lo veía a Kurilo y a Lukas, animadores de las ediciones. Por ahí también se escuchan las primeras leyendas negras...que Thalmann se hace transfusiones de sangre la noche anterior porque es medico....de todo.

Jueves a la noche, nos fuimos a comer fuera del Hotel con Fabián, Mark, Vicente, Luis (otro amigo mejicano) y el amigo de Mark, José que le venía de soporte, bombero de Málaga.



Mientras Fabián ese día recorría la Acrópolis (a la que definía académicamente como un conjunto de piedras), yo retire el auto que alquilamos y me hacia la cabeza.



Viernes, 5 AM: a levantarse, VAGOS!, nos fuimos a desayunar como si fuera el ultimo día. De ahí a cargar las cosas, buscar el auto, últimos chequeos, poner la identificación oficial al auto, el numero a la remera de competencia y a buscar los Micros rumbo a la largada en la Acrópolis.

6:30 AM, ya en la línea de largada, Fabián con un record de 17 semáforos en rojo por Atenas siguiendo a nuestro colectivo. Bien. Fotos de rigor, la previa. Como en el 2007 debo ir al baño....dejando mis huellas cerca de tan sagrado terreno (no fui el único ni mucho menos).

7 AM: Largaron y PUM! Ahí van los atletas! 380 locos de mierda dispuestos a desafiar la geografía griega, sabedores que por regla no escrita llega solo el 30 %. Entre ellos se destacaban 74 japoneses, cuarenta y pico alemanes, treinta y pico

franceses y griegos, otros tantos de Italia, húngaros, muchos polacos, y 6 Mercosur (Argentina y Brasil...en realidad éramos 3 y 3, pero en bloque parecíamos mas...). Desde el primer momento me ocupe de no cometer un gran error del 2007, salir muy rápido. Me lo tome con calma, trote, miraba Atenas, disfrutaba los caminos. Eso sí, los animales de los conductores te pasaban con el espejo retrovisor rozando los codos...manejan como bestias, gritan, hablan por celular, no respetan las señales, en fin. Recuerdo mi primer mirada al costado, un japonés que me sonríe...iba con un MP3, cosa que está prohibida, lo miro con mi peor cara de ojete.



Transcurren los primeros puestos, recuerdo pasar los 20 K en 1 h. 53 m, en posición ciento y pico. De a poquito vamos dejando atrás Atenas, y pasamos por la parte fea del circuito, cerca del puerto y de instalaciones de una planta de gas (creo), feo, mucho humo de colectivos, etc. Me impresionaba ver la cantidad de gente afectada a la organización de la prueba. Claro, sino estos animales nos pasan por encima. Recuerdo haberme dado cuenta de dos gordos y que uno le decía al otro que corríamos hasta Esparta y el otro se cagaba de risa...gordo bolsa de tejido adiposo. Allá íbamos. Luego de los 30 K viene toda una zona de subidas fuertes y se comienza a bordear el Egeo, pasamos la Maratón en 3 hs. 53 m. Para esto me hago amigo de un ocasional compañero de ruta, un italiano de Milán, con el dorsal 100, que decía que estábamos locos (ahora te das cuenta ¿???), y decía "Aryentino loco, Italiano loco". Para esto no veía a Fabián...claro, el muy cabrón estaba bañándose en pelotas en las ocasionales playas turquesas.....



Queda atrás el italiano, me siento bien y me voy encontrando que se van cayendo los de adelante, y quedo dentro de los 70 primeros. Busco el Km. 60 de carrera, llego muy bien y recuerdo el lugar donde abandone en el 2007, me dejo una flor a mis restos de ese año y sigo. Encuentro a nuestro amigo Luis de Méjico. Iba adelante, bien, charlando me cuenta de su experiencia de carreras de 100 millas, de sus 5 incursiones en Des Sables, etc. Gente muy interesante y pintoresca.



Km. 70, y alarma. Me da un bajón fuerte, me cuesta recuperarme. Hacía calor, el pronóstico había mencionado lluvias y tormentas en toda la carrera...las pelotas, caía un sol duro y cielo despejado, putee a los griegos hasta en arameo. Evidentemente me fui deshidratando, pues para variar, el agua y las bebidas de los puestos estaban.....CALIENTE. Por supuesto, no había hielo. Trato de zafar de la situación buscando el primer puesto importante de abastecimiento y en

donde se podía recibir asistencia externa: Corinto en el Km. 81. Recuerdo haber visto un par de veces a Fabián, nada en particular, solo recuerdo sus lentes negros...



Llegar a Corinto me costo. Esa puta recta de más de 1,5 km. En subida fue eterna. La cosa no venía bien. Llego en 7 hs. 53 m, en el puesto 50 aprox., rápido. Me preocupaba mi situación. Las piernas me dolían también, los cuádriceps, y en los últimos km. Los gemelos amagaban con calambres. Que había pasado? en 10 km. Era otro tipo. Me quedo en Corinto con masajes de Fabián, me dan de comer arroz, no puedo comer mucho...mmmmm. Siento el estomago como una pelota. Cambie zapatillas. La cuestión es que me detuve 45 minutos más o menos. Salí de Corinto, Fabián me dice que camine 15 minutos antes de correr, por los masajes. Recuerdo que al arrancar sentía que a los cuádriceps le daba martillazos...tremendo dolor tenia. La puta, estaba jodido. Me tomo un diclofenac para ver mi amainaba el dolor, y sigo caminando y al trote, pero desordenado. Llego al km. 93, hecho mierda. Con dificultades serias y deshidratado. Me siento 2 minutos. Estaba al tirar la toalla. No sé qué rayo me agarro, pero me paro y le digo a Fabián, de acá me sacan, yo no abandono. Comienzo a correr y a alejarme del puesto. Parecía milagroso, pero estaba corriendo de nuevo. El Pirdonol contrataca!, hable con Ana, lloramos los dos .

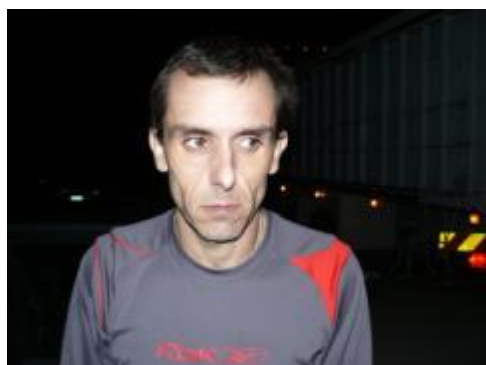


Calculo que esos dos o tres mensajes que entraron empujaron unos kilómetros. Sigo al trote hasta el 100, recupere unos cuantos puestos y minutos. Pasamos por pueblitos chiquitos, muy lindos, con la gente en las calles, era todo un suceso. Niños que nos pedían autógrafos. Una chiquita en especial me llamo mucho la atención: tenía un cuaderno muy prolijito, con los autógrafos de corredores de todos los años, me regalo su sonrisa, segui. No era el mismo, se venía otra caída. El estomago estaba mal, tenía una bola. En el camino encuentro al Italiano loco, vomitando sobre la banquina, estaba hecho bolsa...lo aliento, le doy algo de agua, sigo....a los dos km. El mejicano Luis, igual destrozado, flaco, muy flaco, vomitando (o tratando, tenia nauseas, la mirada perdida), también, lo dejo luego de un sorbo de agua, me preocupo. Camino y corro lo que puedo. Estaba desesperado por algo frio. Le pido a Fabián algo helado y me consigue de donde quien sabe Dios un helado!!!!!!!!!!!!, el hijo de puta me trae un helado!!!, me calma un poco, la sensación de alivio que me da, me da aire para seguir. En ese puesto cambiamos la remera nuevamente. Trato de comer, Fabián me hace un sándwich, por primera vez me doy cuenta que está nervioso. Pero no puedo comer. Le saco la miga, luego saco el pan, luego saco el jamón y me llevo las 3 fetas de queso...de las que me como 1 y las otra las tiro a la mierda. La cosa se complica en más. Otra vez los dolores, y el estomago. Camino y camino. Me doy cuenta que es el último arresto: pienso que si camino rápido puedo intentar mantener a raya el tiempo límite (estaba con un margen de casi 50 minutos).Me doy cuenta que voy perdiendo el control de mi. Muy de a poco, es una cagada esa situación. Entiendo como cae la gente, si uno sigue y sigue se pierde esa línea de racionalidad que queda, es muy difícil. Se hace de noche. Por algún lado vi a Fabián, le dije "No puedo correr".....era toda una descripción clarita y contundente de lo dramática

de la situación. Estaba resignado, pero aun no rendido. Busco el siguiente puesto, en el km. 110, donde podría recibir ayuda nuevamente. No llegaba mas el hijo de puta, parecía que la distancia ya no eran km. eran leguas. Llego, miro el reloj, me sobran 38 minutos. Había perdido 10 en un puesto. La situación era insostenible de esa manera, no me quedaba otra que alternar con correr y rogar que me pase el abatimiento que tenia. Pero no podía comer.

Me siento...me siento como el culo, bah!.Trato de calmarme y retomar el control de la situación. No puedo. Me siento raro y me da un mareo, me hago el boludo y no digo nada. Me paro, camino dos o tres pasos y me agarro de una reja para echarme el vomito mas asqueroso de mi vida. Fabián se queda a un costado, no dice nada. Los viejos del pueblito, que estaban sentados enfrente, me miran y murmuran entre ellos. Ya era de noche, pero al vomito no había forma de esquivarlo. Vuelvo a la silla. La pobre mujer de la organización me mira...no sabe si decirme algo, creo que me pregunta si sigo, la mando al carajo (otra vez en arameo).Fabián me pregunta si quiero algo...primero pienso en café, luego cambio y le pido un té, que de por cierto, estos forros no tenían azúcar, y además el te me gusta bien caliente, y me lo dan tibio.

Al minuto vomito el te también, y casi la zapatilla de la mujer que salió espantada. Era el final. Pienso en casa, en Ana y Sofi. Habrá otra oportunidad, para que inmolarsen. Puteo a Leónidas, a Filípides, a los griegos, a los persas....Pero no abandono. Faltaban 12 minutos para el cierre del puesto. Todavía me quedaba parte de esa testarudez en algún rincón de mi cuerpo y alma. Le digo a Fabián: no voy a abandonar, me sacan. Y a la mierda. El puesto cerraba, y con ello sacan de carrera a quienes no lo superan. En vez de abandonar, me retiran. Un tecnicismo, bah, pero me daba alivio.



Atrás quedaba otro intento de Spartathlon. La carrera da lugar a lo más sagrado del ser humano, la lucha por sus propios límites. Muestra la solidaridad existente entre los participantes, auténticos compañeros de ruta. Da lecciones, como la del chico polaco con limitaciones, y que llego, y que su foto de llegada hacen un himno a esta carrera y que quedara siempre grabada en mi; la de la viejita japonesa, siempre simpática, y que, como en el 2007 llego llena de sonrisas.



La de los franceses, que llegaron abrazados, porque uno se caía, eran 3: el de la izquierda sostenía inclinado al del medio, que se caía para el otro lado (eran una Y griega humana), y a la derecha la esposa de este último, agarrándole la mano y terminando también. La del griego, llegando de la mano de su hijita que no tendría más de 3 años. La de Oscarcito Reinante, argentino y que logro terminar al filo del tiempo, con su historia de su hijito a cuestras, con la foto de él en su pañuelo, con una modestia admirable, contando como en el km. 220 lo quería sacar la médica de la

competencia por el estado de sus ampollas que no se reventaban y cómo él mismo con un cuchillo se las cortó, obligándola a coserle y poder seguir.



Y así tantas otras que uno no alcanzó a ver. Mark, llegando finalmente, derrotando esta “hija de puta” clavándose tremenda cerveza luego de terminar. Vicente y un nuevo intento que quedo pendiente. Luis, lo mismo. La mas cómica, el vikingo noruego.....participante en 15 ediciones....en el km. 100 estaba desarmado....de tantas veces que corrió, en los puestos lo conocían...se tragó una cervezota en ese km....y salió corriendo gritando como el increíble Hulk....ese hijo de re mil ...terminó la carrera.....

Volveré en el 2011 seguramente con la familia. Y además de terminar, voy a ir a visitar Termopilas, donde Leónidas claudico.



WEB: <http://corredoresdelasierra.blogspot.com/>